

Venezuela, la batalla de la narrativa (Primera parte)

Por: [Carlos Fazio](#)

Globalización, 03 de julio 2017

[La Jornada](#) 3 July, 2017

Región: [América Latina, Caribe, EEUU](#)

Tema: [Economía](#), [Política](#), [Terrorismo](#)

Como antes en Colombia, Afganistán, Irak, Libia, Ucrania y Siria, el terrorismo está ganando parcialmente la guerra en Venezuela. El terrorismo no es un adversario, sino tan sólo una forma de violencia política que, en ocasiones, como sucede actualmente en Venezuela, sirve para edificar la arquitectura de una intervención militar extranjera directa bajo fachada humanitaria.

Junto con la guerra psicológica y las operaciones especiales clandestinas, la práctica del terrorismo vía escuadrones de la muerte o grupos paramilitares –como instrumentos principales de la guerra sucia–, es un componente clave de la guerra asimétrica. Según manuales del Pentágono, la noción de asimetría no alude a un simple desbalance en la paridad de fuerzas entre enemigos, sino supone una metodología que emplea tácticas irregulares o no convencionales que permitan maniobrar con el menor costo político y militar posible al promotor o actor estratégico encubierto (el llamado *liderazgo desde atrás*).

Un elemento esencial para la eficacia del accionar terrorista son los medios. En una guerra no convencional, de desgaste, como la que tras bastidores libra Estados Unidos contra Venezuela, las verdaderas batallas se dan en el imaginario colectivo. El Pentágono da gran importancia a la lucha ideológica en el campo de la información. Usa a los medios como arma estratégica y política en la *batalla de la narrativa*. Se trata de dominar el relato de cualquier operación, militar o no. *La percepción es tan importante para su éxito como el evento mismo (...)* Al final del día, la percepción de qué ocurrió importa más que lo que pasó realmente.

Mediante la repetición *in extremis*, Estados Unidos y los medios cartelizados bajo control monopólico privado han logrado fabricar en el exterior la falsa percepción de que en Venezuela existe una *dictadura*. Un régimen totalitario no permitiría los agravios, los actos vandálicos y los ataques a unidades militares y policiales, a centros industriales, a instalaciones gubernamentales y a servicios públicos clave. Tampoco los aberrantes excesos de unos medios que operan como la principal oficina de propaganda de los terroristas y sus patrocinadores encubiertos.

En todo conflicto la guerra mediática es el preámbulo de la guerra estratégica. En ese contexto, lo que cada día transmiten los grandes corporativos mediáticos no es la verdad sobre Venezuela. Lo que presentan como realidad CNN, O'Globo, Televisa, el Grupo Clarín, la BBC, DW y otros oligopolios privados no es tal. Y aunque el enfoque de la cobertura noticiosa tiene que ver con la disputa por la hegemonía, no se trata de un mero problema ideológico o de clase. Junto con lo militar, lo económico, lo cultural y lo espacial (el aspecto

geopolítico y el control de territorios), el terrorismo mediático es consustancial a la llamada *dominación de espectro completo (full spectrum)*, noción diseñada por el Pentágono antes del 11 de septiembre de 2001.

La dominación de espectro completo combina distintas modalidades de la guerra no convencional, así como diversas estrategias y tácticas guerreras asimétricas con la finalidad de adaptarse a un escenario complejo: la Venezuela de Hugo Chávez y Nicolás Maduro, que tras 18 años de gestión gubernamental ha logrado forjar un nuevo sujeto histórico anticapitalista y antimperalista, y una unión cívico-militar de nuevo tipo liderada con un buen manejo táctico de la crisis.

Volviendo al terrorismo, un caso reciente fue el tratamiento mediático de los ataques lanzados desde un helicóptero contra el Ministerio del Interior y el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), en Caracas, el pasado 27 de junio. Los hechos fueron protagonizados por Óscar Pérez, inspector de la Brigada de Acción Especial del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (Cicpc), quien tras despegar en un helicóptero policial de la base La Carlota y sobrevolar la capital, disparó 15 balazos contra el ministerio y lanzó cuatro granadas de origen colombiano y fabricación israelí contra el TSJ.

Inmediatamente después de los ataques fue divulgado un video en Instagram, en el Pérez se declaraba en *desobediencia civil* y llamaba a un golpe de Estado contra el presidente Maduro. Los tripulantes del helicóptero exhibieron una manta que rezaba: *350: libertad*, en alusión al artículo de la Constitución que señala que el pueblo *desconocerá cualquier régimen, legislación o autoridad que contraríe los valores, principios y garantías democráticos o menoscabe los derechos humanos*.

El canciller Samuel Moncada calificó a Óscar Pérez como un *sicópata* criminal que se hace llamar 'guerrero de Dios'. Y condenó el silencio de países de la Unión Europea y la Organización de Estados Americanos (OEA) ante lo que catalogó como acciones terroristas.

En el momento de los ataques en ambos edificios públicos había población civil. Y aunque no se registraron víctimas, por su naturaleza y los efectos que buscaba producir: pérdida de vidas humanas (dado el armamento utilizado), coacción psicológica y temor en la población, sendos actos pueden ser calificados como terroristas.

Terrorismo es el uso ilegal, calculado y sistemático de la violencia premeditada para inculcar o provocar miedo e intimidar a una sociedad o comunidad. Es una forma específica de violencia. Como táctica, es una forma de violencia política contra civiles y otros objetivos no combatientes, perpetrada por grupos clandestinos, mercenarios o bandas organizadas.

Se trata de una acción indirecta, ya que el blanco instrumento (víctimas que no tienen nada que ver con el conflicto causante del acto terrorista), con frecuencia seleccionado por su valor simbólico o elegido al azar (blanco de oportunidad), es usado para infundir miedo, ejercer coerción o manipular a una audiencia o blanco primario, a través del efecto multiplicador de los medios, que pueden ser utilizados, además, como vehículos de publicidad o propaganda para desacreditar y/o desgastar al gobierno.

Carlos Fazio

Derechos de autor © [Carlos Fazio](#), [La Jornada](#), 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Carlos Fazio](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca